

la Compagnie de Jésus, | depuis la fondation de l'ordre jusqu'à nos jours; | 2^o des apologies, des Controverses religieuses, des Critiques littéraires | et scientifiques suscitées à leursujet. | Par Augustin et Alois de Backer, | de la même Compagnie. | Première série. | Liège, | imprimerie de L. Grandmont-Donders, Libraire, | rue Vinave-D'ile, 29-608. | 1853;" encontramos los siguientes datos biográficos y bibliográficos del autor del "Cielo estrellado."—"Alloza, Jean de, né à Lima, dans le Pérou, l'an 1598, entra dans la Compagnie à l'âge de vingt ans. Il enseigna les humanités et la théologie morale, et mourut dans sa ville natale en 1666.

1. Afecto y devoción a S. Joseph, sus excelencias y virtudes. Alcalá, 1652.—Madrid, 1655, 1656, in-8^o

2. Cielo estrellado de mil y veinte y dos ejemplos de María, Paraíso espiritual y tesoro de favores, etc. Madrid, 1654, in-fol.

3. Flores summarum, sive alphabetum morale, quo omnes fere conscientiae casus, qui confessariis contingere possunt, breviter, clare, ac quantum licet benigne digeruntur. Ex selectioribus doctoribus, praecipue Societatis Jesu, ex utroque jure, ac manuscriptis variis. Authore R. P. Joanne de Alloza Societatis Jesu theologo, à Regia civitate Lima. Opus sedulo labore per annos triginta conquisitum, ex legibus Imperatorum, Decretis Pontificum, usu párochorum, Prætorum Péruani regni, etc. collectum. Leodii, impensis Joannis da Costa, bibliopolæ Olisiponensis, 1665, in-8^o.—Lugduni, 1666, in-8^o.—Prodit nunc primum in Germania, a plurimis mendis correctum, damnatisque ab Alexandro VII sententiis expurgatum. Coloniae Agrippinae, sumptibus Joannis Wilhelmi Friessemeri, 1669, in-8^o, p. 787, sans les lim.; 1677, ou 1676 d'après le titre gravé, in-8^o, p. 787, sans les lim. La pagination est fautive: les pages 833, etc. sont cotées 333-452, ensuite vient 785-787.—Coloniae Agrippinae, Jac. Promper, 1705, in-8^o.

Les différentes approbations sont: Matriti, die octava Martii, 1664; Leodi, Maii 1664; Londini, 4 Junii 1665.

4. Convivium divini Amoris, sive Deum hominum amantem Christum in Eucharistiae Sacramento latentem. Lugduni, 1665, in-12.—Sotwel, Antonio (Primera Série,

tomo I, pág. 12)."

XXIV.

(1652)

"Altar de | Nuestra | Señora la | Antigua, | colocacion de su devotissima | Imágen, y dedicacion del rico tabernáculo, | que los sirvientes de la santa Iglesia me | metropolitana de México, le dispusie | ron en ella. | Escribe las Memorias de | origen, celebra el motivo de su fundacion, y | canta las glorias de este dia Ambrosio | de Sotlis Aguirre. | Ofrécelas | al Lic. Fabian | Pérez Jimeno, presbítero maestro | de capilla. | Con licencia en México, por Hipólito de Rivera, impresor, y | mercader de libros, en el Empedradillo, año 1652." 4^o, 13 fojs.

El autor de esta poesía, censurada el 31 de Agosto de 1652 por el Lic. D. Miguel Sánchez, presbítero de la archidiócesis, despues de hablar acerca de la devoción de Nuestra Señora de los Remedios, consagra los siguientes versos á Nuestra Señora de Guadalupe.

"No pararon en esto los favores,
Que nuestra soberana protectora
Hizo á los Mexicanos moradores;
O si mi lira fuera mas sonora;
Que pide consonancias superiores
Lo que quiero cantar desta Señora,
A Guadalupe llegó el Mexicano,
Sino Miguel, quien me dará la mano.

Un Angel en el nombre, y en la vida,
De Sacerdotes ejemplar dechado,
Perdone su modestia, si atrevida
Mi pluma los colores le ha sacado;
Esta historia tan docta, y tan medida
La trabajó su ingenio delicado,
Que no dejó color en la Escritura,
Con que no retocase su hermosura.

Es Guadalupe un sitio, que al Oriente
Una legua distante del poblado
Tiene un cerro, que á muchos hace frente,
Mas que galán, soberbio, y arriscado;
Mana á sus piés una pequeña fuente,
Cortos caudales, y cristal menguado,
Quizá porque su heroica pesadumbre
Tiene donde mirarse á mejor lumbre.

Mas que mucho? Si goza resplandores
De quien el Sol apenas es un rayo,
Si sabe producir tan nuevas flores,
Que no produce, ni conoce el Mayo;
Duplicando María los Tabores,
En este quiere hacer primer ensayo
De lo que estima hacerse nuestra hermana,
Naciendo en él criolla Mexicana.

Caminaba Juan Diego á la Doctrina,
Que en Tlaltilolco entonces se enseñaba,
Y entre muchas oyó una voz divina,
Que por su propio nombre lo llamaba;
Los retiros al cerro le examina
Confuso, y aun pensando se engañaba,
Cuando descubre en su mayor altura,
El prodigio mayor de la hermosura.

Que suba manda, obedece Diego,
Dícele, que es la Madre de la vida,
Que vaya á la Ciudad le manda luego,
Y al Obispo le diga su venida;
Comienza á arder en Juan el casto fuego,
Y haciendo reverencia comedida
Parte al Obispo, dále su embajada,
Mal recibida, poco acreditada.

Vuelve segunda vez, vuelve tercera,
Y á su Señora dice, que ha pensado
El Obispo, y su gente, que es quimera
Lo que de su beldad les ha pintado;

Que una señal será la verdadera
Prueba, de que verdad les ha tratado,
O envíe otra persona fidedigna,
Que desprecian la suya por indigna.

O prodigio, que al Cielo se levanta
Con nombre del mayor de los mayores;
Mándale, que en su limpia, y pobre manta
Recoja del peñasco varias flores;
El tiempo, que era Invierno, al indio espanta,
El lugar no acostumbra estos primores,
Pues cuando mucho, espinas, y jarales,
Producen sus helados pedernales.

Sube á buscarlas, y á uno, y otro lado,
La vista vuelve apenas cuidadosa,
Cuando del Paraíso trasladado,
Mira un cuartel de primavera hermosa;
Corta las flores, traerlas al Prelado,
Dícele, que son señas de la rosa,
Que halló entre las espinas por su suerte,
Suelta los nudos, y las flores vierte.

Aparece en la manta, que hermosura?
Enmudece el palacio, qué portento?
Arrodíllanse todos, qué ventura?
Las lágrimas se asoman, qué contento?
Examina la vista, qué pintura!
Llegarse quieren mas, qué acatamiento?
Pasó á pintarla, qué imposible fuera?
Pasemos á mirarla, quién pudiera?

Decir la forma de esta Imágen santa
Séame lícito solo, pues en ella
A todas con milagro se adelanta,
Está de sol vestida nuestra estrella;
Puestas las manos, y su hermosa planta,
De media luna los candores huella,
Albricias, que el misterio deseado
En esta Concepcion el Cielo ha dado.

Hasta aquí, si de vista soy testigo,
 Puedo afirmar por tradicion segura,
 A las noticias lo demás mendigo,
 Con que subir pretendo á mas altura;
 Gustosamente el ánimo fatigo
 Por buscar de la Antigua la pintura,
 Que aunque su luz oculta tanta estrella,
 Contento quedaré de una centella."

D. Ambrosio de Solis Aguirre, autor de estos versos, segun Beristain, fué "poeta y músico mexicano, empleado en la Iglesia metropolitana," y además de la obra que describimos en este lugar, dió á luz las siguientes: "*Vida, muerte y funeral del Illmo. Sr. D. Feliciano de la Vega, arzobispo de México*. Imp. allí por Juan Ruiz. 1643. 4.—*Memorias y Elogio del Ven. Gregorio López*. Imp. en México por Ruiz. 1663.—*Poetas á S. Francisco de Borja, premiadas en las fiestas de su Canonizacion*. Imp. en México. 1672."

XXV.

(1653)

El Virey Conde de Alva de Liste, al partir de México al vireinato del Perú, lleva consigo una Imágen de María Santísima de Guadalupe.

"Salgamos ya de Nueva España, dice Florencia, donde será nunca acabar, si nos detenemos en contar las religiosas memorias, que en ella tiene esta santa Imágen. El Exmo. Sr. conde de Alva de Liste, uno de los señores vireyes, que ha tenido México señaladamente devoto de la milagrosa Imágen, y Santuario de Guadalupe, cuando se partió al vireinato de Lima por los años de 1655, lo primero, que sacó de México como presea de su mayor aprecio, y devocion, fué la Imágen de Guadalupe: la cual embarcó en Acapulco con solemnidad, y salva real, como á quien encomendó el buen suceso de su viage, y todos los aciertos de su gobierno. Y con su piadoso ejemplo introdujo en Lima, y en el Perú la noticia, y devocion, de tan milagrosa Imágen. Y el año

de 1658 despachando una armada contra los enemigos que andaban pirateando en aquellas costas, llevó consigo al Callao la santa Imágen, y habiéndole hecho cantar una solemne misa con sermon, que predicó aquel señalado predicador (que dije en el capítulo 13), en su convento de predicadores de aquel puerto, con asistencia de la mayor parte de Lima, que bajó con su excelencia al despacho; la embarcó en la Capitana Real con música de clarines, repique de la ciudad, y salva de los galeones, y en un altar muy decente la colocó en la popa della, encomendándole el gobernalle, y felicidad de la armada. Digna accion de tan cristiano príncipe, y ejemplo á los demás de acudir en los empeños árdusos de su gobierno primero á Dios, y á su bendita Madre, para facilitar los aciertos! Aquí tenian lugar los extraordinarios favores, que ha hecho esta soberana Señora; si hubiera encontrado con alguna de las cartas, que me han afirmado de ellos. Si los favores son como suyos. No especificó algunos hasta tener mas luz (Estrella del Norte, cap. XXXI, pág. 195)."

El vigésimo primero virey de México D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alva de Lista, marqués de Villafior, gobernó el país desde el 28 de Junio de 1650 en que prestó el juramento, hasta Agosto de 1653 en que pasó al Perú. Durante su gobierno disfrutó de paz la Nueva España.

XXVI.

(1653)

El Illmo. Sr. Dr. D. Marcelo López y Ascona permanece en el Santuario de Guadalupe tres dias ántes de entrar á México á consagrarse.

Tomamos esta noticia de los Diarios del Lic. Cuijo. Estas son sus palabras: "*Llegada del arzobispo*.—Domingo 20 de Julio (1653), llegó el arzobispo á Nuestra Señora de Guadalupe, miércoles 23 entró á México á sus casas arzobispales para disponer su consagracion (Documentos para la Historia de México, pág. 248)."

Promovido á la Arquidiócesis en 1662 el Illmo. Sr.

López de Ascona, abad de Ronsésbales, y administrador del Hospital Real de Madrid, gran teólogo; tomó posesion de la Mitra en su nombre el Dr. D. Pedro de Barrientos, el 26 de Diciembre del mismo año. Consagróse el 25 de Julio de 1653, cuyo acto así lo describe el autor citado: "*Consagracion del Sr. Arzobispo.*—Viernes 25 de Julio, fué consagrado el señor arzobispo en la santa iglesia Catedral de esta ciudad, por mano del señor obispo de Honduras D. Juan de Merlo, que bajó para este efecto desde el obispado de la Puebla: asistió el señor virrey conde de Alva de Lista y la real audiencia, y tomaron mitras para asistir al señor arzobispo, el señor dean y el señor obispo de Guadiana, D. Pedro de Barrientos; al señor obispo de Honduras asistieron con mitras el tesorero Sobremonte y D. Juan de la Cámara, canónigo más antiguo, y la mitra sirvió el racionero entero Padilla, y el báculo el medio racionero Ordoñez, fué diácono el canónigo Aguirre, subdiácono el Dr. D. Juan de la Barrera, canónigo; aposentóse en las casas arzobis-pales el señor obispo de Honduras. Y luego el sábado siguiente, dia de Santa Ana, recibió el palio en dicha iglesia, de mano del dicho señor obispo, y acabado el acto, saliendo de la iglesia salia el Santísimo Sacramento para un enfermo al barrio del Cármen, y le acompañó juntamente el obispo y prebendados; y llegado á la casa del enfermo, le confesó el señor arzobispo y le dió la comunión, y desposó con cierta mujer, y volvió á la iglesia acompañándole y todos los que le siguieron (pág. 249)."

Solo 108 dias gobernó la arquidiócesis, en cuya capital murió el 10 de Noviembre de 1653.

XXVI.

(1654)

Corónica y Historia Religiosa de la Provincia de la Compañía de Jesus de México en Nueva España, fundacion de sus Colegios y Casas: Ministerios que en ellos se exercitan y frutos gloriosos que con el favor de la Divina gracia se han cogido, y Varones insignes que trabájando con fervores santos en esta Viña del Señor pasa-

ron á gozar el premio de sus santas obras á la Gloria: unos derramando su sangre por la predicacion del Santo Evangelio, y otras exercitando los Ministerios que el Instituto de la Compañía de Jesus profesa hasta el año 654. Escrita por el Padre Andres Perez de Rivas de la misma Compañía y Provincial que fué de la misma Provincia de Nueva España natural de Cordova, dedicada á nuestro Glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola fundador de la Sagrada Religion de la Compañía de Jesus."

"Está dividida la obra en once libros y éstos en capítulos, que son todos 284, de los cuales faltan mucho en esta copia. Faltan igualmente las aprobaciones y licencias: Acaso no llegó á pasar la obra á la censura, ó tambien puede ser que el copista no creyese necesario trasladarlas. Esta copia forma dos gruesos volúms. en fol." Hasta aquí el Sr. Agreda y Sánchez describiendo su precioso MS.

La general y muy buena aceptacion de la "Historia de las Misiones de la Compañía de Jesus en Nueva España," escrita por el P. Andrés Pérez de Rivas, y publicada en 1645; movió al M. R. P. General D. Vicente Carrafa á ordenar en 20 de Abril del siguiente año, que dicho P. Rivas escribiera la "Historia general de la Provincia mexicana," recomendando á los superiores de dicha Provincia le prestaran todos los auxilios necesarios para llevar al cabo esta obra. A los ocho años, en 1654, ya el citado P. Rivas habia llenado su cometido, y su libro habia pasado á la censura de los revisores. En 1655, el 9 de Octubre, entre las resoluciones que dió el P. General Goswino Nickel al primer Memorial presentado por el P. Diego Monroy, procurador de la Provincia mexicana, encontramos en 4º lugar la revision esta obra.

"4º Representat se attulisse Historiam Provincie Mexicanæ compositam á P. Andres Perez qui approbationes talis Historiæ datas á Viris doctis dicit remisisse ad R. V. Patrem. Optat ergo, ut declaret num prædicta Historia examinanda sit de novo; num ab aliquo Revisore Hispaniæ approbanda, vél mittenda demum ad nostram Provinciam? Idem P. Andres Perez alium libel-

lium, seu tractatum composuit cum hoc titulo: *Aprecio de la Gloria*; et cum per litteras petiisset facultatem ad illum imprimendum, respondit illi P. Asistens eam facultatem jam esse a R. V. P. concessam. verum de tali concessione ad huc dicto Patri, neque alii Procuratori constitit. Et sic interrogat, quid de tali tractatu sit faciendum?"

"R. 24 Januarii 1655 scripsi ad P. Provinciale Mexicanum non posse typis mandari Historiam Provinciae, donec diligentius examinetur, et corrigatur; eum demque monui. ut errores in ea notatos mittas ad P. Provinciale Toletanum, cui secundum examen commisi: quo facto, et approbatione Revisor praemissa, in lucem edi poterit, quod mihi quidem erit valde gratum. De alio libro, cujus titulus est: *Aprecio de la Gloria*, nihil decernere possum, non prius intellecto Revisor judicio de toto libro, ut scriptum fuit 30 Septembris 1649 ad P. Petrum de Velasco tunc Provinciale: mittantur censurae, ut possim ferre iudicium, seu dare licentiam tam diu expectatam."

Cuando esta resolucion llegó á México, ya habia fallecido el P. Rivas. Quizá por no haber quien gestionara la publicacion de la obra, quedó inédita.

Nació el P. Andrés Pérez de Rivas en Córdoba de Andalucía el año de 1576, y ya ordenado de sacerdote se alistó en la Compañía en 1602. Designado á las misiones de infieles luego que llegó á Nueva España, ante el P. Martin Pérez, rector de la residencia de Sinaloa, profesó el 21 de Junio de 1612. Los ópimos frutos que alcanzó en diez y seis años de misionero, hicieron que sus superiores lo trajeran á México á regir el Colegio Máximo, despues la Casa Profesa, y en 1640 la Provincia. Nombrado procurador de la Orden, en 1643 pasó á Roma, donde asistió á la octava Congregacion general en que salió electo general el M. R. P. Carrafa. Regresó á México en la flota que arribó á Veracruz el 13 Setiembre de 1648. El 1º de Febrero del siguiente año, volvió á encargarse de la Casa Profesa. Dedicado á los libros y á la oracion, falleció el 26 de Marzo de 1655.

Escribió las obras siguientes.—"1º Carta de la muer-

te, y virtudes del padre Juan de Ledesma que murió en México el año 1636. Imp. en México, 1636. in-4º.—2º Historia de los triunfos de nuestra santa fé entre gentes las más bárbaras, y fieras del nuevo Orbe; conseguidos por los soldados de la Milicia de la Compañía de Jesus en las misiones de la Provincia de la Nueva España. Refiérense así mismo las costumbres, ritos y supersticiones que usaban estas gentes: sus puestos, y temples: las victorias que de algunas dellas alcanzaron con las armas los católicos españoles, cuando les obligaron á tomarlos: y las dichosas muertes de veinte religiosos de la Compañía, que en varios puestos, y á manos de varias naciones, dieron sus vidas por la predicacion del santo Evangelio. Dedicada á la muy católica majestad del Rey N. S. Felipe IV. Escrita por el Padre Andrés Pérez de Rivas, provincial de la Nueva España, natural de Córdoba. En Madrid por Alonso de Paredes, 1645, in-fol., pp. 763, sans l'Epit. dedic., la préf. et la table." (Sotwel).—3º La historia descrita en este número.—4º *Historia de Sinaloa*. MS.—*Aprecio de la gloria eterna de los Bienaventurados*. MS. en la biblioteca de la Universidad de México.—*Respuesta al Illmo. Sr. D. Juan de Palafox, obispo de la Puebla sobre la Renta de los colegios de los Jesuitas de Puebla y México*. Imp. en fol. 1641.—*Respuesta á D. Juan Diez de la Calle sobre diferentes asuntos*. MS. Original en la librería de Barcelona, segun Pinelo (Beristain)."

XXVII.

(1654)

D. Pedro de Gálvez, visitador de Nueva España, lleva á su país un Retrato de María Santísima de Guadalupe y lo coloca en una capilla del Colegio de Doña María de Arellano, de S. Agustin en Madrid.

Además de lo expuesto sobre la materia en el n. XXV, al hablar del culto y veneracion que tiene en Europa María Santísima de Guadalupe, dice lo siguiente el P. Florencia. "En Cádiz, en Sevilla, en Madrid, y en todas las partes de católicos, que tiene comercio la Nueva

España, es tan conocida, tan venerada, y aplaudida esta santa Imágen, que apénas hay casa, en que no la tengan. En la corte de nuestro gran monarca, tiene dos altares insignes, uno en la iglesia del colegio de Doña María de Aragon, del órden de S. Agustin, en que la puso el Sr. D. Pedro de Gálvez del Consejo real de las Indias, visitador general, que fué de este reino: otro en la iglesia de los recoletos del Prado en la suntuosa capilla, que en ella fabricó el reverendísimo P. M. Fr. Miguel Aguirre, criollo de Lima, predicador de su majestad, y difinidor de su insigne provincia, á N. Señora de Copacavana, Imágen obradora de prodigios en el Perú. Que parece no quiso estar sola en aquel Santuario, sin la asistencia de nuestra Imágen Mexicana; para que en ambas tenga el real consejo de Indias el recurso, que ha menester para acertar desde tanta instancia á gobernar estas importantes provincias de ambas Américas, las mas ricas de la corona de España, y por esto las más envidiadas de sus poderosos competidores. Y parece, que despues que yo vine de la corte, tiene otro en el templo del oratorio de S. Felipe Neri, segun el sermón del P. Francisco López, que está en el segundo tomo de los suyos impreso (Estrella del Norte, cap. XXXI, pág. 196)."

Muy importante sobre la misma materia, la siguiente dedicatoria del Sermon que predicó en Tejupilco el Dr. D. José Vidal Figüeroa el 12 de Diciembre de 1660. "*Al Sr. Lic. D. Pedro de Gálvez del Consejo de su majestad en el real, y supremo de las Indias, y del general de la Santa Cruzada.*—Hallándome en precisa obligacion de corresponder á los favores, que V. S. me hace en su memoria, en consecuencia de los que recibí de su mano en este reino, y con el discurso teológico de la Aparicion de Santa MARIA de GUADALUPE de México en la imprenta para que esta prodigiosa Imágen saliese retocada del estremado pincel de la pluma de S. Pablo: donde se gloria tan modesto el apóstol, por haber sido el primero que reveló á la Iglesia el misterio de MARIA en este milagro de México, me pareció que podia ser de gran consuelo á V. S. pues fué el primero que despues de tantos años lo hizo notorio á este reino en la solemnidad, con que colocó una copia suya en el colegio de S.

Agustin, que llaman de Doña María de Aragon en esa corte, solicitando hoy con fervorosas instancias su mayor exaltacion: el asunto con el texto que discurro, por sus mismos pasos guiarou á mi rendimiento á las manos de V. S. para mi desempeño, y su buen logro; porque siendo tan de su corazon la materia, juzgo será muy de su gusto mi oferta. Guarde Dios á V. S. los años que desea su menor capellan.—B. L. M. de V. S.—*Dr. José Vidal de Figüeroa.*"

Entre las noticias que el Lic. D. Gregorio Martin de Guijo dá del visitador D. Pedro de Galvez, en su "Diario de sucesos notables de México," encontramos lo siguiente. Que el 1.º de Mayo de 1650 se tuvo aviso en México de haber sido nombrado visitador del vireinato dicho D. Pedro de Gálvez, oidor de Granada, para acabar la visita que habia comenzado el Illmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza: que habiendo venido con el virey Alva de Lista, entró en la capital del país el 26 de Junio del mismo año y pregonó su visita el 28 del mes siguiente: que á instancias suyas, la real universidad de México asentó celebrar perpétuamente la Inmaculada Concepcion de María, á imitacion de todas las universidades del reino de Castilla: que habiendo cumplido su visita y comisionado para la resulta de ella al Dr. D. Pedro de Oroz, oidor de la Audiencia, salió de México el 26 de Enero de 1654, y se embarcó en Veracruz el 27 de Marzo del mismo año: por último, en 1661, siendo consejero de Indias fué promovido al obispado de Zamora, donde murió el año siguiente.

XXVIII.

*Atlas | Marianvs | quo | Sanctæ Dei | Genitricis |
MARIE | Imaginum | Miraculosarum | origenes |
Duodecim Historiarum Censurijs | explicantur. | Auc-
tore | Guihelmo Gumppenberg, | e Societate Jesu. | Cum
facultate Superiorum, et Privilegio Sacræ | Cæsareæ
Majestatis, et Serenissimi Electoris | Borussiae. | Mona-
chii | Typis et impensis. Joannis JÆCKLY Ni, Typo-
graphi Electoralis et Bibliopolæ. | Anno M DC. LXXII.
(tres tomos fol)."*